

## **“La puerta te llama” – Pastor Jim Sprenkle**

### **Del 4 de Pascua al 26 de abril de 2026**

- I. **Juan 10:9-10** – <sup>9</sup> Yo soy la puerta. El que por mí entra, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. <sup>10</sup> El ladrón solo viene para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.
- II. **Cuando algunas personas piensan en el cielo**, se imaginan a Pedro y las puertas de perlas.
  - a. Muchos chistes empiezan con alguien muriendo e yendo al cielo, y Pedro o bien lo detiene o bien le permite entrar.
    - i. Desafortunadamente, el humor a veces puede convertirse en el único conocimiento que algunas personas tienen sobre la Biblia, y realmente creen que Pedro es quien examina a las personas antes de que entren.
    - ii. A medida que estas historias se transmiten de generación en generación, la persona promedio solo ve el cielo como un montón de nubes suaves y mullidas... y un viejo calvo de pie en un mostrador de bienvenida... repasando las acciones de tu vida, tanto las buenas como las malas... y si hiciste cosas buenas, las puertas se abrirán para que entres.
    - iii. No, San Pedro no es el guardián de la puerta después de que mueres y vas al cielo... como Jesús nos aclara en la lectura del Evangelio de hoy.
  - b. No soy un experto en el pastoreo de ovejas en el antiguo Oriente Medio, pero muchas de las técnicas utilizadas para criar ovejas todavía se practican hoy en día.
    - i. Un pastor pasa mucho tiempo con el rebaño de ovejas, y las ovejas lo conocen a él y a su voz.
    - ii. Muchos rebaños eran llevados desde el campo a una especie de corral para que el pastor pudiera mantenerlos a salvo de los depredadores por la noche... excepto que los pastores a menudo reunían varios rebaños juntos en un solo corral.
      1. Por la mañana, el pastor llamaba a sus ovejas y estas lo seguían, pero las demás se quedaban atrás porque no reconocían su voz.
    - iii. Ahora bien, la primera parte de nuestra lectura tiene que ver con Jesús como el Buen Pastor, y cómo sus ovejas le escuchan.
  - c. En los versículos 7-10, Jesús adopta un enfoque diferente porque dice que no entendieron lo que Él estaba tratando de decirles.
    - i. Así pues, Jesús comienza con un concepto similar al de los pastores y las ovejas, pero esta vez explica que Él es la puerta o el portal por

el que las ovejas tienen la libertad de entrar y salir para estar a salvo y encontrar pastos.

- ii. Recuerda, Jesús está hablando con los fariseos que acababan de rechazar al hombre que nació ciego y le dijeron que no volviera al templo... así que Jesús los está confrontando por un lado, por otro, porque engañan y alejan a la gente de Él.
- iii. Finalmente, Él afirma: "Yo soy la puerta" o la entrada... más que el Pastor que guía... Él es el camino por el cual somos salvos... solo Jesús es el camino, la verdad y la vida, como leemos un par de capítulos más adelante en Juan 14:6.
  - 1. Por cierto, cuando Jesús hace afirmaciones con "Yo soy" (señala intencionadamente el nombre de Dios en la zarza ardiente de Éxodo 3), cuando Dios le dice a Moisés que su nombre es "YO SOY", el mensaje subyacente para los fariseos y otros presentes es que Jesús está afirmando ser divino... razón por la cual querían matarlo.

- d. La puerta, o el portal, para nosotros es Jesucristo y su obra en la cruz.
  - i. No es la voz de San Pedro la que oímos llamándonos a través de la puerta de la salvación... es la voz de nuestro Buen Pastor, Jesús... y Él nos llama a través de sí mismo en la cruz.
  - ii. No solo pasamos por Jesús... sino por Jesús en la cruz.
  - iii. De hecho, el verdadero Pedro escribió: «[Cristo] mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz... Por sus heridas fuisteis sanados. Porque andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas» (1 Pedro 2:24-25).

### III. **Jesús nos llama a seguirle a través de la cruz.**

- a. Es más que simplemente ir a la cruz... pasamos por la cruz y nos unimos a su muerte... y a su resurrección y nueva vida.
- b. Piensen en esto: Jesús le dijo a Nicodemo en Juan 3: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios» (Juan 3:5). Así como Jesús dice hoy: «Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo...» (v. 9).
  - i. Sí, Él murió absolutamente por nosotros, pero su muerte se convierte en nuestra muerte, y su resurrección se convierte en nuestra resurrección cuando somos bautizados en ellas... no solo ahora con un espíritu nuevo al volver a la vida, sino que un día resucitaremos físicamente en gloria, al igual que Jesús en la mañana de Pascua.
- c. Sin embargo, incluso en las bendiciones que tenemos en Cristo, nuestras vidas aún reflejan el proceso de pasar por la cruz... por mucho que la Pascua sea nuestra mayor bendición del año, ¿qué ha sucedido desde entonces?

- i. Muchos de ustedes han enfrentado pruebas, muertes, enfermedades y tribulaciones... ¿y la Pascua fue hace tan solo tres semanas?
- ii. Todas estas pruebas y luchas vienen a causa del pecado... las consecuencias del pecado para el que Adán y Eva abrieron otra puerta... la puerta a la separación eterna y la muerte.
- iii. La bendición para todos los que creemos en Jesús como nuestro Señor y Salvador es que la consecuencia última del pecado no tiene poder sobre nosotros... porque nuestro Buen Pastor nos guía a través de ellas hacia el otro lado.
- iv. De una manera muy íntima, Jesús conoce las luchas de un mundo roto, y Él trae su victoria en la cruz a nuestras luchas... cada vez más nos muestra que Él es la única puerta o entrada para nosotros.

IV. **Sin embargo, a la gente no le gusta oír que solo hay una puerta.**

- a. La gente piensa que debería poder elegir la puerta que quiera , ¿verdad?
  - i. Dicen que todos estamos en un viaje espiritual, y tu verdad es tu verdad, pero mi verdad es mi verdad... siempre y cuando sea fiel a mí mismo (ya sabes, esas tonterías que dice la gente para justificar sus puntos de vista).
  - ii. O bien, soy una buena persona, así que eso debería ser suficiente para que San Pedro me abra la puerta.
  - iii. O tal vez nadie conoce el camino correcto al cielo, pero no puede ser tan exclusivo como Jesús solo; Dios es más amoroso que eso.
- b. Lo siento, pero la Biblia es nuestra guía para la fe y la vida, y dice claramente que Jesús es el único camino, la única verdad y la única vida... y nadie viene al Padre sino solo a través de Él.
  - i. Todas las demás puertas son falsas.
  - ii. Todas las demás voces que te llaman son falsas.
- c. Muchos de nosotros nos vemos tentados por las voces que nos llaman a puertas falsas... y se vuelven familiares cuando las escuchamos una y otra vez.
  - i. Las voces que dicen que es realmente por nuestro bien y el de nuestra familia que trabajemos tanto y no estemos realmente presentes para ellos... o las voces que dicen que nuestros hijos necesitan una vida equilibrada y que su deporte favorito vale el sacrificio de faltar a la iglesia... o las voces que dicen que si no somos felices, entonces nuestra pareja debe ser el problema y está bien terminar nuestro matrimonio porque merecemos ser felices.
  - ii. En el mundo hay voces que claman por atención y que hacen todo lo posible por ahogar la voz de nuestro Pastor.
- d. La triste realidad es que no hemos ignorado esas voces ni nos hemos alejado de ellas, sino que las hemos escuchado y nos hemos acercado a ellas.

- i. Creemos que al otro lado de ellas se encuentran verdes prados, pero todo es un espejismo... una trampa para alejarnos de nuestro Pastor y del bien que Él nos ofrece.
  - ii. Y este es el momento en el que sabemos que solo Dios puede llamarnos a casa... y nos arrepentimos... nos apartamos de esas voces extrañas que nos desvían y volvemos a casa con Jesús, nuestro Buen Pastor.
  - iii. Atravesamos de nuevo la puerta de la cruz... y nuestros pecados son perdonados... somos restaurados a la vida en Su nombre...
- e. Solo hay una puerta: Jesús en la cruz.
- i. Él nos llama constantemente, y la bendición llega cuando todas esas otras voces son silenciadas por su Palabra de verdad y vida.
  - ii. No hay otra manera, pero Él quiere que entremos por la cruz y estemos conectados a Él para siempre.
  - iii. Recuerda que entras por medio del agua y del Espíritu, las aguas bautismales que te dan nueva vida y una conexión con su muerte y su resurrección. (Juan 3:5; Romanos 6:3-5)
  - iv. Por tu fe y por la gracia de Dios, la Puerta siempre está abierta ... y la Puerta siempre te llama. Amén.